

2013



El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo

Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria





Mensajes principales

- Se calcula que durante el período 2011-13 había un total de 842 millones de personas —alrededor de una de cada ocho personas en el mundo— aquejadas de hambre crónica, es decir, que habitualmente no comían lo suficiente para llevar una vida activa. Esta cifra es inferior a los 868 millones registrados en el período 2010-12. El número total de personas subalimentadas ha disminuido en un 17 % desde 1990-92.
- En las regiones en desarrollo en conjunto se han realizado avances significativos hacia la consecución de la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM 1) relativa al hambre. Si la tasa de disminución anual media registrada durante los últimos 21 años se mantiene hasta 2015, la prevalencia de la subalimentación se situará en un nivel cercano a la meta. Para alcanzarla sería necesario realizar grandes esfuerzos adicionales de manera inmediata.
- El crecimiento puede permitir aumentar los ingresos y reducir el hambre, pero un mayor crecimiento económico puede no llegar a todos. Además, puede que no desemboque tampoco en más y mejores puestos de trabajo para todos, a menos que las políticas se dirijan específicamente a los pobres, sobre todo los de las zonas rurales. En los países pobres, la reducción del hambre y de la pobreza se logrará únicamente si el crecimiento es no solo sostenido, sino también ampliamente compartido.
- Pese a los progresos globales, persisten marcadas diferencias entre las regiones. El África subsahariana sigue siendo la región con mayor prevalencia de la subalimentación, con avances modestos en los últimos años. Asia occidental no muestra progresos, mientras que Asia meridional y África septentrional muestran progresos lentos. En la mayoría de los países de Asia oriental y sudoriental, así como en América Latina, se han producido reducciones significativas tanto de la prevalencia de la subalimentación como del número estimado de personas afectadas.
- La seguridad alimentaria es una condición compleja. Sus dimensiones —disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad— se entienden mejor si se presentan a través de un conjunto de indicadores.
- La subalimentación y la desnutrición pueden coexistir. Sin embargo, en algunos países las tasas de desnutrición, según indica la proporción de niños con retraso del crecimiento, son considerablemente más altas que la prevalencia de la subalimentación, según indica la insuficiencia del suministro de energía alimentaria. En estos países, son cruciales intervenciones de fomento de la nutrición para mejorar los aspectos nutricionales de la seguridad alimentaria. Las mejoras exigen una serie de intervenciones de fomento de la seguridad alimentaria y de la nutrición en los ámbitos de la agricultura, la salud, la higiene, el suministro de agua y la educación, con especial atención a las mujeres.
- Las políticas encaminadas a aumentar la productividad agrícola y la disponibilidad de alimentos, especialmente cuando van dirigidas a los pequeños agricultores, pueden permitir reducir el hambre incluso allí donde la pobreza es generalizada. Cuando se combinan con medidas de protección social y de otro tipo de medidas que incrementan los ingresos de las familias pobres disponibles para la compra de alimentos, pueden tener incluso un efecto más positivo y estimular el desarrollo rural mediante la creación de mercados florecientes y de oportunidades de empleo, haciendo posible un crecimiento económico equitativo.
- Las remesas, que han alcanzado un volumen a escala mundial tres veces superior a la asistencia oficial para el desarrollo, han tenido repercusiones significativas en la pobreza y la seguridad alimentaria. Este informe sugiere que las remesas pueden contribuir a reducir la pobreza y, por ende, a la reducción del hambre, a la mejora de las dietas y, si se establecen políticas adecuadas, al aumento de las inversiones en las explotaciones agrarias.
- Para reducir el hambre es fundamental lograr un compromiso a largo plazo con la integración de la seguridad alimentaria y la nutrición en las políticas y programas públicos en general. Mantener la agricultura y la seguridad alimentaria en un lugar destacado de la Agenda para el desarrollo, mediante reformas amplias y mejoras en el clima de inversión apoyadas por medidas de protección social sostenidas, es crucial para el logro de reducciones importantes de la pobreza y la subalimentación.

2013

El estado de la
inseguridad alimentaria
en el mundo

Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria

Por favor, use esta citación:

FAO, FIDA y PMA. 2013. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2013. Las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria*. Roma, FAO.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), del Programa Mundial de Alimentos (PMA) o del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO, el PMA o el FIDA los aprueben o recomienden de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las denominaciones empleadas en los mapas y la forma en que aparecen presentados los datos no implican, por parte de la FAO, el PMA o el FIDA, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios o zonas marítimas, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

ISBN 978-92-5-307916-2 (edición impresa)
E-ISBN 978-92-5-307917-9 (PDF)

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, descargar e imprimir el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO apruebe los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org.

4 Prólogo**6 Agradecimientos**

8 La subalimentación en el mundo en 2013

- 8 Continúan los progresos...
- 9 ... pero son insuficientes globalmente para alcanzar los objetivos de reducción del hambre
- 9 La meta del ODM aún podría alcanzarse, pero es preciso redoblar los esfuerzos
- 10 Persisten grandes diferencias entre las regiones en relación con el hambre
- 12 ¿Por qué las tendencias relativas al hambre varían de una región a otra?
- 13 ¿Qué repercusiones ha tenido la volatilidad de los precios observada en los últimos años?
- 15 Mensajes principales

Medición de diferentes dimensiones de la seguridad alimentaria**17**

- 19 La seguridad alimentaria y sus cuatro dimensiones
- 25 Destacar los vínculos en el conjunto de indicadores
- 30 Mensajes principales

Dimensiones de la seguridad alimentaria en el plano nacional**31**

- 32 Bangladesh: El compromiso a largo plazo con la seguridad alimentaria fomenta avances significativos
- 34 Ghana: El crecimiento económico impresionante y ampliamente compartido fomenta la consecución de la seguridad alimentaria
- 36 Nepal: La estabilidad política es necesaria para que el progreso sea sostenible y se distribuya más uniformemente
- 38 Nicaragua: La estabilidad económica y política y las políticas acertadas dirigidas a los pequeños agricultores y la población vulnerable dan buenos resultados
- 41 Tayikistán: Se requieren cambios estructurales en la agricultura para crear resistencia ante perturbaciones externas y programas dirigidos a garantizar dietas adecuadas para la población vulnerable
- 43 Uganda: El crecimiento lento de la productividad agrícola ocasiona retrocesos
- 45 Mensajes principales

46 Anexo técnico

- 46 Anexo 1: Prevalencia de la subalimentación y progresos hacia la consecución del objetivo de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) y la meta del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) en las regiones en desarrollo
- 50 Anexo 2: El indicador de la prevalencia de la subalimentación
- 55 Anexo 3: Glosario de términos utilizados en este informe

57 Notas

Hace 13 años, mandatarios de todo el mundo se reunieron para aprobar la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Al hacerlo, comprometieron a sus países en una nueva asociación mundial para reducir la pobreza extrema y el hambre. Con tal fin, establecieron una serie de metas que habrían de alcanzarse para el año 2015, conocidas como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Estos objetivos expresan el compromiso mundial para mejorar la vida de miles de millones de personas y para hacer frente a los retos en materia de desarrollo.

En el marco del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM 1), consistente en erradicar la pobreza extrema y el hambre, el mundo pretendía reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas aquejadas por el hambre. A solo dos años de que venza el plazo, 38 países han alcanzado esta meta, y 18 de ellos han logrado también el objetivo —aún más ambicioso— establecido en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) de 1996 en Roma, consistente en reducir a la mitad en el mismo período de tiempo el número absoluto de personas que padecen hambre.

Estos éxitos demuestran que, con un compromiso político, instituciones eficaces, buenas políticas, un enfoque integral y niveles adecuados de inversión, podemos ganar la batalla contra el hambre y la pobreza, un primer paso necesario para alcanzar las demás metas de desarrollo establecidas en los ODM.

Como en cada edición, el informe de 2013 sobre *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo* ofrece información actualizada acerca de los progresos realizados hacia la consecución de la meta del ODM y el objetivo de la CMA relativos al hambre, a nivel mundial, regional y nacional. Con respecto a las regiones en desarrollo en conjunto, la última evaluación indica que se han hecho nuevos avances hacia la meta del ODM para 2015. Los mismos avances, comparados con el objetivo más ambicioso de la CMA, obviamente parecen mucho más modestos. Un total de 842 millones de personas, o sea, el 12 % de la población mundial, padecían hambre crónica en 2011-13, 26 millones menos que la cifra estimada el año pasado y muy por debajo de los 1 015 millones contabilizados en 1990-92.

La evaluación actualizada también indica que la meta relativa al hambre del ODM sigue estando a nuestro alcance. De acuerdo con las nuevas estimaciones sobre todo el período considerado en los ODM, el nivel de partida respecto de la subalimentación en 1990-92 —período de referencia— se cifra en un 23,6 % en las regiones en desarrollo, lo que implica que la meta del ODM se sitúa en un 11,8 % para el año 2015. Suponiendo que la tasa de disminución anual media registrada durante los últimos 21 años se mantenga hasta 2015, la prevalencia de la subalimentación en las regiones en desarrollo rondaría el 13 %, proporción ligeramente superior a la meta del ODM. Con un último empujón en los próximos dos años, todavía podemos alcanzarla.

El informe de 2013 trasciende la medición de la privación crónica de alimentos, ya que en él se presenta un conjunto más amplio de indicadores que intenta reflejar el carácter multidimensional de la inseguridad alimentaria, los factores determinantes de esta y sus resultados. Este conjunto de indicadores, compilado en relación con cada país, permite obtener una imagen más matizada de la situación por lo que hace a la seguridad alimentaria, así como guiar a los responsables de la formulación de políticas en la elaboración y aplicación de medidas claramente orientadas y eficaces que puedan contribuir a la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

Basándose en ese conjunto de indicadores, en el informe también se examinan las experiencias diversas de seis países. Estas experiencias muestran que otras formas de malnutrición pueden ser a veces más importantes que la subalimentación. En tales circunstancias, las políticas encaminadas a incrementar la seguridad alimentaria deben prever intervenciones atentas a la nutrición en el sector agrícola y en el sistema alimentario en su conjunto, así como en relación con la sanidad pública y la educación, especialmente de las mujeres. Las medidas de protección social centradas en la nutrición podrían tener que dirigirse a los más vulnerables, incluidas las embarazadas, las adolescentes y los niños.

Las políticas encaminadas a aumentar la productividad agrícola y la disponibilidad de alimentos, especialmente cuando van dirigidas a los pequeños agricultores, pueden permitir reducir el hambre incluso allí donde la pobreza es generalizada. Cuando se combinan con medidas de protección social y de otro tipo de medidas que incrementan los ingresos de las familias pobres, pueden incluso arrojar un efecto más positivo y estimular el desarrollo rural mediante la creación de mercados florecientes y de oportunidades de empleo, y hacer posible un crecimiento económico equitativo.

No es sorprendente que las experiencias de países concretos sugieran que los elevados niveles de pobreza vayan en general de la mano con altos niveles de subalimentación. Pero la subalimentación

puede también ser más grave que la pobreza, especialmente cuando el nivel de ambas es elevado. Dado que la comida es una de las necesidades básicas más sensibles a los ingresos, el aumento de estos puede, lógicamente, acelerar la reducción de la subalimentación.

En última instancia, la estabilidad política, la gestión pública eficaz y, lo que es más importante, el compromiso ininterrumpido a largo plazo con la incorporación general de la seguridad alimentaria y la nutrición en las políticas y los programas, son las claves para reducir el hambre y la malnutrición. La FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) están comprometidos a mantener la seguridad alimentaria en lugar destacado de la Agenda para el desarrollo y a asegurarse de que esté firmemente integrada en la visión para después de 2015, actualmente en elaboración. Deben ser respaldados y sostenidos por mejoras en la agricultura y en el clima de inversión, combinadas con planes de protección social. Solo entonces podremos ir más allá de las metas establecidas en los ODM y lograr una reducción importante de la pobreza y la subalimentación.



José Graziano da Silva
Director General de la FAO



Kanayo F. Nwanze
Presidente del FIDA



Ertharin Cousin
Directora Ejecutiva del PMA

El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2013 ha sido elaborado bajo la dirección general de Jomo Kwame Sundaram, Subdirector General, y con la orientación del equipo directivo del Departamento de Desarrollo Económico y Social de la FAO.

Pietro Gennari se encargó de la coordinación técnica de la publicación, con contribuciones adicionales de Kostas Stamoulis. Piero Conforti, George Rapsomanikis y Josef Schmidhuber actuaron como editores técnicos. Michelle Kendrick se encargó de coordinar los servicios editoriales, gráficos, de diseño y de impresión.

Esta es la tercera edición de este informe que ha sido preparada conjuntamente por la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Alessandra Garbero y Sónia Gonçalves, del FIDA, y Joyce Luma y Astrid Mathiassen, del PMA, colaboraron en la preparación de los estudios de caso sobre distintos países. Alessandra Garbero y Joyce Luma coordinaron el apoyo de sus respectivas instituciones. Carlos Seré y Thomas Elhaut (FIDA) y Lisa Hjelm, Issa Sanogo, John McHarris, Fillippo Pompili y Simeon Hollema (PMA) aportaron valiosas contribuciones.

La sección sobre "La subalimentación en el mundo en 2013" fue preparada por la División de Estadística (ESS) del Departamento de Desarrollo Económico y Social, con contribuciones técnicas fundamentales de Piero Conforti, Josef Schmidhuber, Carlo Cafiero, Adam Prakash, Nathalie Troubat, Franck Cachia y Pietro Gennari.

La sección sobre "Medición de diferentes dimensiones de la seguridad alimentaria" fue preparada por Piero Conforti y Josef Schmidhuber, con aportaciones sustantivas de Pietro Gennari, Nathalie Troubat, Andrea Borlizzi, Adam Prakash y Michael Kao. El recuadro sobre "Un marco de seguimiento de la Agenda para el desarrollo después de 2015" fue preparado por Pietro Gennari.

La sección sobre "Dimensiones de la seguridad alimentaria en el plano nacional" fue preparada por George Rapsomanikis, Jelle Bruinsma y MarieJo Cortijo, todos de la División de Economía del Desarrollo Agrícola (ESA) del Departamento de Desarrollo Económico y Social; Alessandra Garbero y Sónia Gonçalves (FIDA); y Joyce Luma y Astrid Mathiassen (PMA). Los análisis para esta sección fueron amablemente proporcionados por Federica Alfani, Natalia Merkusheva y Giulia Ponzini.

Cinzia Cerri se encargó de elaborar el Anexo 1 y de la preparación y el tratamiento de los datos conexos. Pietro Gennari y Carlo Cafiero produjeron el Anexo 2. Jelle Bruinsma compiló el Anexo 3. Chiara Brunelli, Nathan Wanner, Firas Yassin, Andrea Borlizzi y Nathalie Troubat también proporcionaron excelentes aportaciones técnicas y se ocuparon del tratamiento de datos.

Terri Ballard, Jelle Bruinsma, Carlo Cafiero, Vili Fuavao, Juan Carlos García y Cebolla, Panagiotis Karfakis, Tomasz Lonc, Árni Mathiesen, Eva Müller, Abdessalam Ould Ahmed, Rodrigo Rivera, Sanginboy Sanguinov, Ramesh Sharma, Salar Tayyib, James Tefft, Nathalie Troubat, Keith Wiebe y Xiangjun Yao aportaron valiosos comentarios y sugerencias. Abdolreza Abbassian, Gladys Moreno García, Adam Prakash y Nicolas Sakoff proporcionaron material de referencia útil.

Los servicios de edición y corrección de pruebas fueron proporcionados por Paul Neate, y los de diseño gráfico y maquetación, por Flora DiCarlo. Los servicios de traducción e impresión fueron coordinados por el Servicio de Programación y Documentación de Reuniones, de la División de la Conferencia, del Consejo y de Protocolo de la FAO.

